

LIBRO: “DEFINICIÓN CIENTÍFICA DE COMPETENCIA: VISIÓN MULTIDISCIPLINAR” DE OLINDA VIGO

Nemecio Núñez Rojas¹

“Un buen libro es aquel que se abre con expectativas y se cierra con provecho”.

Aimos Alcott

Esta es la frase que sintetiza el significado del libro “Definición Científica de la Competencia” escrito por la Dra. Olinda Luzmila Vigo Vargas. Me ocurrió a mí, y estoy seguro que lo mismo vivenciarán ustedes y todos los lectores de esta importante obra humana.

La expectativa, la curiosidad y la necesidad de crear conocimiento es una de las cualidades de todo investigador; siempre estar atento a una situación, a un vacío del conocimiento, al propio proceso de investigación, sin duda, ayuda a tener claridad para abordar un objeto de estudio. Con seguridad afirmo que, la autora del libro ha seguido este procedimiento de manera muy disciplinada para sistematizar y publicar este escrito.

El provecho, es sin duda para todos nosotros, para la sociedad, en especial para la escuela y la universidad que en la época actual está influenciada por los adelantos científicos

y tecnológicos que repercuten en su estructura y su esencia. Los profesores y estudiantes están llamados a ser personas más humanas en una sociedad compleja, siendo la educación el proceso que debemos seguir.

Resalto de manera especial la estructura metodológica del libro. A mi criterio, el punto de partida es el vacío del conocimiento científico que la autora identifica, que es: la carencia de una definición científica de la competencia. Y, plantea la solución parcial, para no ser absolutista respecto al conocimiento científico conforme lo sostiene Karl Popper (2008): la ciencia es una forma particular de ver o estudiar la realidad, son hipótesis respecto a la realidad de estudio; al proponer, una visión multidisciplinaria de lo que es la competencia, poniendo el énfasis en la Matemática, la Pedagogía y la Filosofía.

Como toda investigación rigurosa, la autora, realiza un estudio del estado del arte del objeto de estudio: La “Competencia”, como una categoría conceptual, ubicándola en el contexto, es decir, es sus manifestaciones

¹ Licenciado en Educación. Segunda especialidad en Políticas Educativas y Desarrollo Regional. Maestro en Docencia Universitaria e investigación educativa. Doctor en Ciencias de la Educación. Investigador Calificado REGINA-CONCYTEC. Docente de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú. Email: nnunez@usat.edu.pe ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2376-1051>

fácticas, en los diferentes campos del saber humano, como la lingüística (Chomsky, 1970), la administración, la psicología, la educación, entre otras. También analiza los aportes de organismos internacionales que se han visto involucrados por este término, en el contexto educativo, social, económico, científico y tecnológico como la UNESCO, la OIT, la OCDE, el Proyecto Tuning en Europa y América Latina; además de connotados investigadores que han contribuido al desarrollo de uno de los Modelos Educativos de mayor presencia en el mundo que es la Formación Basada en Competencias. Este estudio está en el primer capítulo y está organizada didácticamente mediante líneas de tiempo, ilustraciones gráficas y matrices de contenidos que facilita tanto la lectura como la comprensión del contenido.

En el segundo capítulo, se presentan los fundamentos teóricos desde una visión MULTIDISCIPLINAR para construir el modelo científico que sostiene la definición científica de la competencia. Como todo modelo teórico es una representación de la realidad (De Zubirías, 2006), (Bedoya & Gomez, 1997); (Núñez, Vigo, Palacios, & Arnao, 2014); (Zuluaga, y otros, 2003), comprende conceptos, regularidades y/o leyes (Álvarez de Zayas & Sierra Lombardía, 2010) que se obtiene después de realizar un estudio fáctico y teórico del objeto de estudio, que permite abstraer sus principales componentes, estructura y funciones. Así tenemos que, la modelación de la competencia, desde la matemática está representada con la Espiral Parabólica o de Fermat, con principios geométricos y algebraicos que representan la dinámica de la competencia en la educación, puesto que su formación y desarrollo es un proceso. Como toda representación geométrica tiene un modelo matemático que lo sostiene y que, generalmente es una

expresión matemática que en este caso es una función expresada algebraicamente. La autora, prioriza la Mathesis de la ciencia, conforme lo afirmaba Descartes:

al cabo se nota que solamente aquellas [disciplinas] en las que se estudia cierto orden y medida hacen referencia a la Mathesis, y que no importa si tal medida ha de buscarse en los números, en las figuras, en los astros, en los sonidos o en cualquier otro objeto; y que, por lo tanto, debe haber una cierta ciencia general que explique todo lo que puede buscarse acerca del orden y la medida no adscrito a una materia especial, y que es llamada, no con un nombre adoptado, sino ya antiguo y recibido por el uso, Mathesis Universalis, ya que en ésta se contiene todo aquello por lo que las otras ciencias son llamadas partes de la matemática (Descartes, 1984: 86).

Luego, en un estudio Histórico - Filosófico, analiza la importancia y significado de la Espiral como forma geométrica en las diferentes culturas, como la cultura Celta, que se remontan a la Edad de Bronce, la arquitectura islámica en las mesquitas, la cultura maya - Chit Chenitza, en la cultura peruana con las famosas líneas de Nazca y la cultura Chimú en la costa norte. Pasa al campo de la Biología para estudiar esta espiral en el reino animal como los moluscos y caracoles, en el reino vegetal, en las rosas, tallos y hojas y, en el campo de la astronomía, en nuestra galaxia, la vía láctea es una galaxia espiral.

En el capítulo III, profundiza el análisis interno, la esencia, del objeto de estudio, que es la Competencia. Parte de la etimología en sus dos acepciones más conocidas: *Competentia*, que significa contienda,

rivalidad; y, *competere*, que se refiere a la pericia, incumbencia e idoneidad; evidentemente en el plano educativo, visto desde el objeto de estudio de la Pedagogía que es el proceso formativo del hombre (Álvarez de Zayas, 2011) se asume el segundo significado. Después de caracterizar, de analizar las cualidades y de estructurar los componentes de la competencia, mediante ilustrativas triadas, sostiene, que **la competencia es un saber integrado que se expresa en el obrar, en el saber convivir de la persona, para ello moviliza los saberes del hacer, ser y conocer.**

En esta misma línea, en el capítulo IV, se ilustra la competencia desde su representación geométrica con su respectivo modelo matemático que sostiene la propuesta de la definición científica de la competencia. “La competencia es el saber integral hecho vida” (Vigo, 2018: 155) que en cada persona va teniendo desarrollo equilibrando los tres saberes: conocer, hacer y ser, o con énfasis en algunos de éstos. La competencia expresa el ejercicio del obrar con agrado, calidad y satisfacción (saber ser) para actuar con inteligencia, voluntad y libertad (saber conocer, saber hacer) en algún aspecto de la realidad natural, social o simbólica en un determinado contexto socio-cultural. También diferencia didácticamente las potencialidades, capacidades, habilidades, saberes y competencia, a la vez que establece su relación y complementariedad en la estructuración conceptual de la competencia, creando la categoría: “arquitectura del desarrollo de la competencia” (Vigo, 2018: 178). Finalmente se presenta una metodología de cómo operacionalizar la competencia, con ejemplos ilustrativos, basada en los procesos de investigación científica y en los métodos estadísticos de cómo medir una variable. Distingue el *Diseño* de la competencia

ubicándola en un contexto determinado, su denominación, descripción y formulación (acción-verbo, objeto- contenido, finalidad y condición). En la *ejecución*, está la implementación requerida (recursos, medios, estrategias) y el desarrollo con las respectivas actividades y acciones que permiten el logro de los criterios de desempeños desde una perspectiva de mejoramiento continuo. En la *valoración*, se plantea la evaluación con las rúbricas, mapas de aprendizaje y la certificación respectiva.

Finalmente, quiero agradecer a la autora por concederme el privilegio académico de hacer el comentario a su libro, el mismo que fue estructurado desde el punto de vista del proceso de la investigación científica, su base epistemológica y los componentes contextuales que han dado lugar a esta importante publicación.

Bibliografía

- Álvarez de Zayas, C. (2011). *Pedagogía: Un Modelo de Formación del Hombre. Cuarta Edición*. Cochabamba – Bolivia: Kipus.
- Álvarez de Zayas, C., & Sierra Lombardia, V. (2010). *Metodología de la Investigación Científica. 6ta Edición*. Bolivia: Editorial Edad de Oro.
- Bedoya, I., & Gomez, M. (1997). *Epistemología y Pedagogía*. Bogotá: ECOE Ediciones.
- Chomsky, N. (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Editorial Aguilar.
- De Zubirías, J. (2006). *Los Modelos Pedagógicos: Hacia una Pedagogía Dialogante. 2da. Ed. .* Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Descartes, R. (1984). *Regulae ad directionem ingenii, Regula IV. A. T. X, 378.*

Madrid: Alianza: trad. esp. J. M. Navarro Cordón.

Núñez Rojas, N., Vigo Vargas, O., Palacios Contreras, P., & Arnao Vasquez, M. (2014). *Formación Universitaria Basada en Competencias: Currículo, Estrategias Didácticas y Evaluación*. Chiclayo: Formats Print.

Popper, K. (2008). *La Lógica de la Investigación Científica*. Madrid: Tecnos.

Vigo Vargas, O. (2018). *Definición Científica de competencia: visión multidisciplinar*. Chiclayo - Perú: APM Chiclayo.

Zuluaga, O., Echevarría, A., Martínez, A., Quinceno, A., Saenz, J., & Álvarez, A. (2003). *Pedagogía y Epistemología*. Bogotá: Editoria Delfin Ltd